

Bienvenido

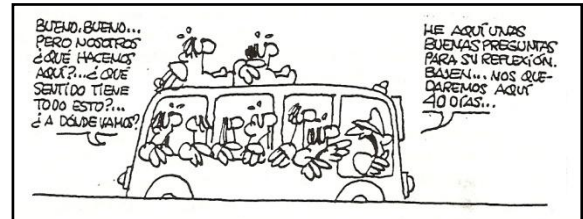
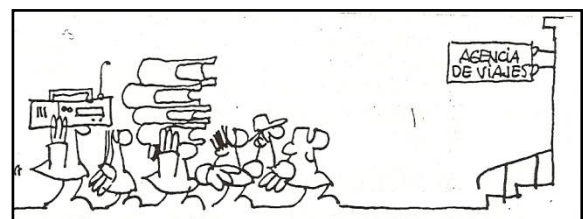
Quando vamos a celebrar nuestra fiesta de cumpleaños, o cualquier otra fiesta importante, con nuestros amigos o familiares, si queremos que salga bien, tenemos que dedicar unos días antes para prepararla definitivamente y tener listo y previsto todo lo necesario.

a la Cuaresma

Pues bien, la Cuaresma es algo muy parecido a esto, son los 40 días que los cristianos dedicamos a prepararnos el corazón para la gran fiesta de la Pascua, en la que celebraremos lo más importante para nosotros: que Jesús resucitó venciendo a la muerte y el mal, y también nosotros resucitaremos con él. Es la gran alegría de los cristianos y las cristianas, por eso todos los años la Iglesia quiere celebrarlo para que nunca se nos olvide.

La Cuaresma son 40 días porque fueron 40 los días que Jesús estuvo en el desierto también preparándose y poniéndose a prueba para su misión. El número 40 es un número simbólico en la Biblia, que significa tiempo de purificación y preparación; 40 años es lo que estuvo también el pueblo de Israel caminando por el desierto, superando dificultades y pruebas, hasta que llegó a la tierra prometida. La Cuaresma empieza el miércoles de Ceniza y acaba el Domingo de Ramos, cuando se inicia la Semana Santa.

En la Cuaresma se nos invita a todos los cristianos a ser más auténticos amigos y amigas de Jesús y seguir sus pasos. En la Cuaresma se nos recuerda que tenemos que ir quitando de nosotros todo aquello que nos aleja o separa de Jesús, todo aquello que nos hace egoístas e insolidarios. La Cuaresma es tiempo para revisarnos, ver cómo vivimos y nos comportamos, y esforzarnos por cambiar lo que va mal en nosotros. Así podremos disfrutar más de la amistad con Jesús y avanzar cada vez más en la aventura que empezó con nuestro Bautismo.



Bienvenido a la fiesta de la PASCUA



La Pascua es la fiesta más grande e importante que tenemos los cristianos. En ella celebramos que Jesús resucitó venciendo a la muerte y al mal, celebramos que sigue vivo entre nosotros dándonos fuerza, ánimo y una vida nueva llena de su amistad para que construyamos un mundo mejor, y celebramos que nosotros también resucitaremos con él. Esta es la gran alegría que tenemos los cristianos y que queremos anunciar y contagiar a todo el mundo. Es el motor que hace que exista y actúe la Iglesia, la comunidad de los amigos y las amigas de Jesús. Si Jesús no hubiera resucitado no existiría el cristianismo, ni la Iglesia, de ahí que sea tan importante esta fiesta.

Todos los años la celebramos no para recordar algo que pasó hace 2.000 años, sino para festejar por todo lo alto que Jesús sigue vivo y actuando con nosotros, acompañándonos y ayudándonos en el camino de nuestra vida de hoy. Así lo sentimos ahora y esto es motivo de fiesta.

La palabra Pascua significa “paso”, pasar de la muerte a la vida, es decir, lo que ocurrió con Jesús. La Pascua empieza el domingo de Resurrección y acaba 50 días después con el domingo de Pentecostés. Son siete semanas de tiempo festivo, de alegría, de música, de canto, de acción de gracias, donde también se nos quiere recordar las consecuencias prácticas que tiene, en nuestra manera de ser y comportarnos, el creer en Jesús resucitado.

Se tiene que notar que los cristianos vivimos con una alegría y una esperanza especial que hace que afrontemos los problemas y las dificultades de manera distinta a los que no creen. Se tiene que notar que los cristianos vivimos con una fuerza y energía especial que nos hace estar comprometidos en construir un mundo mejor.

